

9 de septiembre, Día Mundial de los Trastornos del Espectro Alcohólico Fetal

ADOLESCENTES CON TRASTORNO DEL ESPECTRO ALCOHÓLICO FETAL QUE SUPERAN SUS OBSTÁCULOS Y EL FRACASO ESCOLAR CUANDO RECIBEN EL APOYO NECESARIO

Los adolescentes con Trastorno del Espectro Alcohólico Fetal (TEAF) padecen una serie de dificultades físicas, cognitivas y/o conductuales que se han visto obligados a afrontar desde que nacieron y contra las que luchan en un momento decisivo de sus vidas que decidirá su futuro académico y profesional, un futuro que puede ser muy prometedor si se les brinda la correcta atención.

Madrid, 8 de septiembre de 2020. Los adolescentes y jóvenes con TEAF, condenados a vivir con estos trastornos desde que nacieron debido al consumo de alcohol por parte de la madre durante el embarazo, se enfrentan a una serie de consecuencias físicas, cognitivas y/o emocionales responsables, en muchos casos, del abandono de los estudios antes incluso de haber obtenido el título de ESO, unos estudios que muchos chicos y chicas retoman a posteriori y que finalizan con éxito gracias a la ayuda y trabajo adecuado que reciben de instituciones como del Centro de Evaluación e Intervención Educativa Corat de Fundación Aprender.

En el día Mundial de los Trastornos del Espectro Alcohólico Fetal, que desde 1999 se celebra cada 9 de septiembre, es importante dar visibilidad a la lucha de quienes sufren sus consecuencias y que suponen todo un ejemplo para otros al haber alcanzando sus metas propuestas.

Elena, originaria de los países del Este, tiene 16 años. Es una apasionada de la hípica y le encanta la fotografía. Actualmente cursa 3º de ESO y, aunque ahora “ve un futuro” porque “está consiguiendo unos retos muy importantes”, tal y como nos cuenta su madre Victoria, no fue así durante los primeros años de escolaridad durante los cuales su hija se vio desbordada ante las exigencias y falta de adaptación de los centros a las características que la adolescente presenta.

“Nos encontramos con un sistema que rechaza, que te coloca fuera de un circuito y que se centra en evaluar únicamente las competencias matemática y lingüística”, explica Victoria, que está convencida de que “Elena va a tener su hueco”, aunque ese hueco “no es comparable a los que no han sufrido trauma”. La vulnerabilidad es otro de los retos a los que las personas con TEAF tienen que hacer frente.

Y es que “si miras a estos chicos desde la valía que tienen y no los comparas, harás que ellos también se vean capaces”. “Son dos paisajes diferentes a los que mirar y de los que de ambos disfrutar. Ponerse esas gafas es muy reconfortante”, añade esta madre.

Victoria aboga por que la “sociedad no debe estigmatizar” y cree que “el compromiso de los padres es necesario para salir del estigma”.

Eso, unido a una visión positiva centrada en sus fortalezas y posibilidades como con la que se trabaja en los centros de Fundación Aprender, respetando ritmos, hacen que Elena quiera seguir estudiando, “ve un futuro”. Además, “tiene amigas, cierta vida social y muchas satisfacciones con las que continuar en una determinada dirección”.

El modelo Helix, desarrollado por Colegio Brotmadrid e integrado también en los correspondientes programas del Centro de Evaluación e Intervención Educativa Corat, ambos de Fundación Aprender, permite “un aprendizaje participativo, activo e individualizado, basándonos en los puntos fuertes y capacidades de nuestros alumnos para que puedan superar el contenido curricular”, aclaran sus profesionales. Destacan que lo importante es “poder retomar aquellas bases académicas y trabajarlas adaptadas a sus capacidades y necesidades, además del trabajo sobre la confianza en sus posibilidades, una confianza que ha sido minada a lo largo de su trayectoria académica y que acarrea también ciertas dificultades emocionales”.

Quién sabe si Elena llegará a ser fotógrafa algún día. En cualquier caso, y lo que está claro es que ahora sabe que podrá llegar a ser lo que desee ser.

Sobre la Fundación Aprender:

Fundación Aprender nace en 2007 de la necesidad de un grupo de padres y profesionales por atender las mal llamadas dificultades específicas de aprendizaje, mal llamadas porque las dificultades lo son para aprender con un sistema obsoleto, no para APRENDER.

Ya no se trata de adaptar el sistema a ciertos niños, se trata de recuperar la esencia de la enseñanza para el aprendizaje, se trata de sacar de los niños su máximo potencial, dándoles herramientas y oportunidades para desarrollar sus talentos, sus potenciales.

El avance del proyecto y sobre todo el contacto con los niños nos hace vivir con intensidad la profundidad de lo que realmente estamos haciendo: invertir en futuro. Estamos atendiendo a las generaciones que van a construir un mundo mejor.

¿Se puede hacer algo más importante?

Para más información:

Julio García

Responsable de Comunicación de la Fundación Aprender

Mail: comunicacion@fundacion-aprender.es

www.fundacion-aprender.es

Síguenos en [Facebook](#) | [Twitter](#) | [LinkedIn](#)